

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

Sesion del día 30 de noviembre.

Un inmenso gentío ocupaba las tribunas pública y reservadas desde las 12 de la mañana. En la del cuerpo diplomático se notan los diferentes ministros y enviados de las naciones extranjeras cerca de S. M. la Reina.

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Onís.

Los bancos de los Sres. senadores se hallan bastante poblados.

El de los Sres. ministros se encuentra desocupado.

Se lee el acta de la sesión anterior y es aprobada.

El Senado queda enterado de una comunicación dirigida al mismo por el Sr. ministro de Marina, trasladando el decreto por el cual S. M., usando de la prerrogativa que la concede el art. 47 de la Constitución, ha tenido a bien exonerar de los cargos de ministro de Estado y presidente del consejo de ministros a D. Salustiano de Olózaga.

Asimismo queda enterado del mensaje dirigido por el Congreso de Sres. diputados, por el que ponía en su conocimiento haber nombrado segundo vicepresidente del Congreso a D. Javier de Quinto en reemplazo de D. Pedro Pidal.

Pasa a la comisión de peticiones una exposición de D. Santiago Alonso Cordero, sobre el contrato de los 400 millones destinados a caminos y obras públicas.

El Senado oye con agrado la invitación hecha al mismo por el ayuntamiento constitucional de esta corte para que asistan los individuos que lo tengan por conveniente al solemne Te Deum, que se ha de celebrar a las once de mañana en la iglesia de San Isidro con motivo de celebrarse la proclamación de S. M.

Sin discusión se aprueba el dictamen de la comisión admitiendo al Sr. senador por la provincia de Huelva a D. José Gutiérrez.

Jura dicho señor y toma asiento en el Senado.

Se lee el voto particular del Sr. Arce al dictamen de la comisión sobre milicia nacional en el que se pide sea desestimada la proposición de sus compañeros.

El Sr. FIGUERAS: Sr. presidente, pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. FIGUERAS: Para hacer una pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. FIGUERAS: La voz pública nos ha hecho conocer un acontecimiento que ha motivado ese decreto. Yo no quiero entrar de ninguna manera a analizar las circunstancias de tan grave acontecimiento, porque no estoy informado de ellas para poderlas juzgar ni hacer la mas leve indicación; pero tengo entendido que asistieron ayer a Palacio en concepto de consulta hecha por S. M. la Reina, el presidente y vicepresidente del Congreso, y me atrevo a preguntar al Sr. presidente de este cuerpo si fue invitado o no si lo fueron también algunos de los individuos que se hallan aquí presentes.

El Sr. conde de EZELETA: Tengo entendido, que ni el Sr. presidente ni ninguno de los vicepresidentes asistieron a esa reunión que hubo en Palacio, pero esto debió ser por la premura de las circunstancias, porque habiendo yo mismo ido al teatro a las ocho y media me dijeron: «¿Cómo es que viene Vd. aquí, cuando ha sido convocado a Palacio?» Es decir, que la intención fue esa y que si no se llevó a cabo sería sin duda por una equivocación, porque hoy mismo hemos sido llamados las dos mesas del Congreso y del Senado para un asunto importante y ahora venimos de Palacio.

El Sr. PRESIDENTE: Creo que quedará satisfecho el Sr. Figueras con lo dicho por el Sr. conde de Ezeleta, a lo cual yo añadiré que si bien es verdad fueron llamados el presidente y vicepresidentes del otro cuerpo y no del Senado, S. M. es árbitra de llamar a quien guste, y yo creo que haya motivo a la pregunta de V. S.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra para llamar la atención sobre este asunto y sobre puntos que creo interesan mucho a la patria.

El Sr. PRESIDENTE: No sé yo si será oportuno entrar en discusiones de esta especie; rogaria, pues, al Sr. Figueras que si no tiene un interés particular...

El Sr. FIGUERAS (con calor): El Sr. Figueras deja los intereses particulares a la puerta del Senado: aquí no defiendo mas que los intereses de la patria. (Muestras de aprobación.)

El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. FIGUERAS: Hay circunstancias, señores, en que con dificultad pueden los representantes del país estar tranquilos ni ahogar su voz en estas salas, donde les llama la ley, sin hacer en cierto modo un desaire a los verdaderos principios. Hay en Madrid una agitación inmensa porque se dice que antes de anoche ha sido violentada S. M. por el presidente del consejo de ministros. ¿Y no ha de saber la patria lo que hay sobre el particular? ¿no por ventura una cosa tan usada para que este cuerpo la pase en silencio? ¿No tendrá que tomar cuenta por ello a nadie? Dos cosas se requieren de pública notoriedad: la una es un decreto firmado para la disolución de las Cortes: la otra es la manera con que esto se ejecutó. En la primera parte puede haber una falta parlamentaria, porque entre el gobierno y las Cortes no había motivo de desunión. La segunda, que es el modo, es el mayor ultraje que se puede hacer al trono y a la

Constitución! No, no!! Los españoles no sufren semejante ultraje, tampoco lo sufre la ley. Yo no puedo hacer jamás traición a mis principios. No será parlamentario esto que yo ahora digo, pero si creo que es de hombre de bien, y lo sostengo aquí y fuera de aquí.

Ese modo con que se ha arrancado semejante decreto a Doña Isabel II es inusitado, y a ser cierto sería la afrenta del nombre español. Tiene además una tendencia marcada, que es la de destruir la situación creada en junio por la voluntad de la nación, y defendida en los campos con las puntas de las bayonetas. Desde el momento en que llegó a triunfar empezó a entablarse la reacción: diganlo si no Galicia, Barcelona y otros puntos, y hasta ese mismo decreto, que a mi parecer debía consumir la obra.

Toda la España, lo mismo el sacerdote que el artesano, lo mismo el pobre que el rico, y el general que el soldado, defendieron en junio la Constitución del Estado. No pensaban, no, que combatían a un hombre o defendían principios; defendían las leyes y el trono. Si no hemos hecho mas que quitar a un hombre, si se intenta una reacción, ¡por qué, pues, hemos combatido! ¡por qué, pues, hemos peleado! Yo en estas circunstancias necesito que el gobierno nos manifieste lo que haya sobre el particular, y se tranquilicen los ánimos. La agitación es verdadera; los pechos leales están conmovidos, y pido al Senado que tome en consideración esta situación y dirija un mensaje respetuoso a S. M., asegurándole la decisión de este cuerpo para defender la Constitución, no ya por las facultades que tenemos, sino como hombres, como ciudadanos y como caballeros. (Muestras de aprobación en las galerías.)

El Sr. PRESIDENTE: Lo que ha indicado el Sr. Figueras es una interpelación y se avisará al gobierno.

El Sr. FUENTE HERRERO: El señor preopinante ha hecho una petición en su discurso: puede S. S. hacerla por escrito para que dándose cuenta de ella por la mesa entremetamos en su discusión.

El Sr. FIGUERAS: La tengo firmada ya.

PROPOSICION DE MENSAGE.

«Pido al Senado se remita un mensaje a S. M. ofreciéndola la cooperación de este cuerpo colegislador en las graves circunstancias actuales.»—Siguen varias firmas.

El Sr. ONDOVILLA: Pido que con arreglo al artículo 74 del reglamento se presente la minuta del mensaje.

El Sr. ALDAMAR: He pedido la palabra para decir que la proposición es el mensaje mismo.

El Sr. ONDOVILLA: El carácter del Senado es de proceder en todo con pulso, con gravedad y circunspección. Nada oficial se le ha comunicado que aluda a la proposición leída y por lo tanto no debe aventurarse a tratar de un negocio por lo que hayan dicho los papeles públicos. Si fuera exacto lo que estos traen, yo sería el primero en dirigir las mayores inyecciones contra un atentado que esta mañana me escribió la bilis cuando lo lei (risas). El Senado debe medir sus detriminaciones y nunca como ahora debe sujetarse al reglamento. Se nos ha dicho que se reunirán en Palacio esta noche las mesas de ambos cuerpos colegisladores con otras personas no nombradas para formar un acta sobre el particular ¿y no será bueno esperar esa acta que será un documento oficial que se circulará por todo el mundo y entonces tendrá lugar esa proposición? Yo creo que así debe obrar el Senado.

El Sr. FIGUERAS: debo decir al Sr. Ondovilla que el mensaje no se funda en lo que dicen los periódicos sino que a mí hay mas. ¿Para qué, pues, han sido llamados los presidentes y vicepresidentes de los cuerpos colegisladores? ¿No dice nada, por ventura, ese decreto de exoneración? ¿Por lo demás, con tal que se vote que este cuerpo dirija el mensaje, yo no tengo inconveniente en dejar la proposición para mañana.

El Sr. conde de EZELETA: Había pedido la palabra para decir poco mas o menos lo que ha dicho el Sr. Ondovilla, es decir, que apruebo el mensaje, pero que creo al mismo tiempo que es imposible formularlo ahora; es público y notorio que ayer hubo una reunión por la noche y que hoy ha habido otra que ha durado desde las doce del día hasta las tres de la tarde; en la cual se ha tratado de asuntos capitales, habiendo convenido S. M. en que haya un ministerio de coalición en el que todas las opiniones queden satisfechas, como lo dirá el resultado dentro de pocas horas, pues tal vez en este momento se estará ejecutando. Después de entendida el acta de esta noche, el Senado podrá redactar el mensaje y obrar con toda cordura. Así yo suplicaré al señor general Figueras que aplaque esa discusión para mañana.

El Sr. FIGUERAS: No tengo inconveniente, con tal que sin falta se discuta mañana.

El Sr. ROMO Y GAMBOA: Parece imposible que haya llegado un día en que se oiga asegurar que se ha arrancado violentamente de la mano de la Reina un decreto tan terrible, cuanto que lleva consigo la perpetración de este gran delito, que si es cierto, debemos tener mucha circunspección.

El Sr. PRESIDENTE: Repare V. S. que se ha retirado la proposición, y no hay palabra.

El Sr. CARRASCO: Voy a decir al Sr. Presidente que creo que el Senado está conforme en que haya sesión mañana.

El Sr. PRESIDENTE: El Senado acordará si ha de haber sesión, porque eso dependerá de las circunstancias, y de que haya o no objetos de discusión, pues aun que hay varios dictámenes pendientes, se necesita para discutirlos la presencia del gobierno.

El Sr. CARRASCO: Al conformarse el Sr. Figueras con la indicación del Sr. conde de Ezeleta, ha sido bajo el supuesto de que hubiera mañana sesión.

El Sr. barón del SOLAR DE ESPINOSA: He oído decir al Sr. Presidente, que el Sr. Figueras ha retirado su proposición, y no ha sido eso sino que la ha aplazado.

del que saliese del camino sin un guía; su temeridad podía costarle la vida.

Este lugar hubiera sido muy a propósito para la construcción de una fortaleza en esa época de la edad media en que solo se vivía con seguridad en sitios inexpugnables; pero como ya hemos dicho, el exterior del edificio, a pesar de su formidable situación, no manifestaba que su origen alcanzaba a tiempos muy antiguos. Nada había en las inmediaciones tan moderno, tan sencillo como esta gran casa blanca, guarnecida de para-ayos, sin palomar y sin torrecillas, y cuando alguno preguntaba cómo había habido una persona tan falta de sentido común que hubiera establecido su morada en un lugar casi inaccesible, en medio de pantanos mal sanos, las gentes del país daban a este enigma la explicación mas natural del mundo.

El palacio de l'Oserai, que así se llamaba, había sido construido a principios del siglo presente por un buen caballero apasionado a la caza, a fin de tenerla en cierto modo a la mano. Mostraban como prueba una ventana, desde la cual el intrépido cazador, ya viejo y gótico, asomaba sus tiros a las bandadas de pájaros acuáticos, bastante imprudentes para bañarse en el lago. Tal había sido la historia de l'Oserai hasta el momento en que esta propiedad fue teatro del triste acontecimiento de que vamos a hablar.

La doble fila de chesnos, que partiendo del camino real daba mil vueltas a través de los pantanos, y concluía delante del edificio en lo alto de la colina, estaba cortada en el ángulo derecho por otra avenida. Esta, menos ancha que la principal, era sin embargo, mas frecuentada, a juzgar por los profundos sulcos que se veían en ella. Conducía a una quinta o cortijo cuya situación era ciertamente mas sana, sino mas agradable, que la de la habitación del dueño. Constituida casi en el valle en un terreno fértil y seco, estaba

El Sr. CARRASCO: Que se lea el art. 48 del reglamento.

Se lee.

El Sr. PRESIDENTE: Mañana habrá sesión.

Se levanta la de este día.

Eran las cuatro.

EL HERALDO.

MADRID.

VIERNES 1.º DE DICIEMBRE.

Grande era la ansiedad con que se esperaba en el día de ayer la sesión del Senado; así es que apenas eran las doce, y ya se hallaban llenas todas las tribunas, circulando entre los curiosos que allí estábamos, multitud de noticias divergentes y contradictorias: quien decía que el Senado iba a dar un voto de censura al gobierno, quien que iba a proponerse la formación de causa, quien que con dirigir un mensaje a S. M. ofreciéndole su apoyo se contentaría el alto cuerpo colegislador, y quien últimamente que muy grave sería lo que iba a proponerse, cuando tanto se tardaba la apertura de la sesión. No eran menos vagas las noticias y aun los pareceres que circulaban abajo en la sala de conferencias entre los señores senadores: el Sr. Presidente y los dos vicepresidentes habían sido llamados a palacio con urgencia, y todo eran dudas, conjeturas y comentarios con este motivo. En medio de estas noticias y ansiedad llegaron las tres y cuarto de la tarde y entraron el Presidente y muchos señores senadores en el salón, y fue abierta la sesión en medio del mayor silencio.

Concluido el despacho ordinario, iba a levantarse la sesión, cuando el Sr. CAMUZANO pidió la palabra para preguntar a la mesa, si como el Presidente del Congreso, había sido también llamado el del Senado; a que contestó el Sr. conde de EZELETA diciendo que, aunque lo fueron, no pudieron concurrir por no haber sido hallados; a lo que añadió oportunamente el Sr. ONÍS que S. M. era árbitra de llamar a quien gustase, sin que nadie tuviese por esto el derecho a creerse desairado. Terminado este incidente, el Sr. FIGUERAS en un enérgico y sentido discurso, se lamentó del atentado cometido en la persona de S. M. violentándola a firmar un decreto, y concluyó rogando al Senado que dirigiese a la REINA un respetuoso mensaje, asegurándole el apoyo y fidelidad del alto cuerpo colegislador. A petición del Sr. FUENTE HERREROS se redujo esta indicación a proposición escrita, e iba a discutirse cuando el Sr. ONDOVILLA fundado en el art. 74 del reglamento pidió que a la proposición acompañase la minuta del mensaje. Hubo sobre esto un ligero debate en el que el Sr. conde de EZELETA manifestó que debiendo concurrir a las nueve de la noche las dos mesas de los cuerpos colegisladores a la real cámara con otras personas notables, para redactar un acta del escandaloso suceso ya por todos sabido, bueno sería esperar a hoy, para tener un documento auténtico en que fundar el considerandum del mensaje: además dijo dicho señor que estando S. M. dispuesta a formar un gabinete de coalición, con el que todos los partidos quedasen satisfechos, bueno sería también esperar el resultado para tener al menos un gobierno con quien entenderse. Estas indicaciones obligaron al Sr. FIGUERAS a retirar hasta hoy su proposición, a fin de esperar el resultado de las observaciones del señor conde: hoy, pues, será la proposición del Sr. FIGUERAS objeto de los debates del Senado. Y nos espresamos así porque opinamos que el alto cuerpo colegislador debe proceder en este negocio con mucha prudencia por no prejuzgar una cuestión en la que tal vez tenga que intervenir como juez. Por lo demás con lo ocurrido en

la sesión de ayer, el Senado ha manifestado su celo por las prerrogativas de la corona y por el decoro del trono, haciéndose con esto acreedor al aprecio público, y a la gratitud de todos los buenos españoles.

Ya que el grave acontecimiento que embarga en estos momentos la pública atención, vuelve a suscitar la cuestión del nombramiento de ministerio, obligación es de todo buen patriota procurar por los medios posibles enmendar la gran falta cometida en la formación del anterior gabinete.

Cuando esto sucedió, bien altamente censuramos la conducta del presidente del consejo, que desconociendo la índole de la situación y olvidando sus antecedentes y solemnes empeños, en vez de aconsejar a la corona el establecimiento de un ministerio, compuesto de los diferentes matices que constituían la mayoría del parlamento, quiso aprovechar en beneficio de una sola el triunfo de todas las opiniones constitucionales. El carácter de exclusivismo del último gabinete ha sido la causa del mal que hoy lamentamos, y que ha abierto una honda sima a los pies del trono, esponiendo la suerte de la causa pública; mal, que podrá tal vez considerarse como uno de aquellos decretos inescrutables con que la divina Providencia, que vela sin duda por el destino del pueblo español, ha querido salvar otra vez a la Reina y a la nación.

El encargo dado por S. M. al Presidente del Congreso para que en unión con el Sr. SERRANO combine el nuevo ministerio, debe ser un motivo de confianza para los que solo juzgan posible, aceptable y fuerte un gabinete en que se vean representadas las fracciones preponderantes de los dos antiguos partidos, los cuales permaneciendo fieles al principio constitutivo del partido parlamentario, pueden mirarse como el símbolo de la situación actual.

Muy fácil es ya esta combinación, porque si de una parte se ha simplificado por los acontecimientos recientes la grave cuestión de personas, puede facilitar mucho por otro lado el objeto que se apetece, la división del ministerio de la Gobernación de la Península en las carteras que la propia heterogeneidad de algunos de sus muchos ramos exige. Puede ser muy bien dividirse este departamento en los ministerios siguientes: uno de *Gobernación del reino*, otro de *Fomento*, y otro en fin de *Instrucción pública*.

Lo que proponemos, no solo es una combinación política, reclamada por las circunstancias graves del momento, sino lo que es mas todavía, una reforma que estriba en el buen orden administrativo y en el interés de los mismos pueblos, por la imposibilidad de hallar un ministro constitucional que pueda sobrellevar el peso del complicado ministerio de la Gobernación segun hoy existe, y porque en la dificultad de encontrar un individuo que reúna las diferentes prendas y los varios conocimientos de los ramos que este ministerio abraza, la división facilita el nombramiento de personas especiales.

La experiencia extraña y propia aconseja esta modificación. En los países extranjeros, en particularidad en Francia, la división es aun mas lata, y entre nosotros mismos, hasta la época constitucional, jamás han existido en un solo ministerio todos los vastos negocios que comprende hoy la secretaría de la Gobernación.

La cuestión de economía debe ceder ante consideraciones mas altas de interés público; y esta cuestión, además, examinada en su propio terreno, queda reducida a la mayor insignificancia, si se atiende a que solamente se grava el actual presupuesto con las asignaciones de dos ministros y todo lo mas de dos subsecretarios.

hubo distribuido elogios y censura a los que lo merecían, se puso en marcha con un aire tan pensativo como si los destinos de la tierra pesaran sobre su cabeza. El buen hombre reflexionaba sobre el mejor alimento para engordar el ganado.

El sol se había ya puesto, pero el aire de una transparencia singular, permitía abarcar con una mirada todo el paisaje con sus grupos de árboles, su lago argentado, y sus bosques de juncos y cañas. La naturaleza estaba tranquila y silenciosa, y ni aun se oía el sonido que producen las yerbas, crecidas chocando unas con otras al aproximarse la noche. Así, como nada podía distraer su atención, Dionisio continuó su marcha, sus reflexiones y su pipa: ya estaba cerca de la quinta cuando oyó el ruido de un caballo que galopaba en el empedrado de la calzada.

El arrendador se detuvo de repente e inclinándose para escuchar mejor de dónde venía el ruido, percibió en fin al través de los árboles un hombre a caballo que bajaba rápidamente la avenida y parecía dirigirse hacia el palacio. Sin duda había en este acontecimiento algo de extraordinario, porque siguió con la vista al forastero hasta que desapareció por un momento en el fondo del valle, y dijo rascándose la frente:

«Por Dios! he aquí una cosa rara... un forastero en l'Oserai! Que el demonio me lleve si ha venido nadie desde la muerte de ese pobre M. Gustavo a quien tanto quería! Y el viajero viene a un paso... vaya que se diría que está seguro de ser bien recibido! Antes no digo que no: un amigo era siempre bien venido en tiempo del viejo Saint Chaumont o de sus dignos hijos; pero hoy... ¡hoy! ¿y qué me importa? Nada tengo con eso. Sin embargo, quisiera saber quién es ese forastero que va a l'Oserai con tanta confianza; mañana me lo dirá mi madre, a menos que no tenga uno de esos ac-

FOLLETTIN.

Adelaida.

SUSANA LAMBERT O LA BUENA MUJER.

CAPITULO I.

En un parage pantanoso de la Picardia, que se extiende desde Amiens a Perona en las orillas de Somme, se distinguía hace poco tiempo a corta distancia del camino real un edificio de buena apariencia, el cual a pesar de sus paredes blancas, de su techo rojo y de sus ventanas abiertas con regularidad en la fachada, merecía el nombre de palacio, por mayores títulos que algunas moradas feudales que aun se conservan. Estando situado sobre una colina bastante alta, que lo aislaba de los grupos de árboles que la rodeaban, parecía desde lejos estar sobre el camino, estando en realidad separada de él por un valle en la forma de un ancho foso. Un lago cuyas aguas sobrantes entraban en el Somme, bañaba el pie de la colina y se adelantaba hasta el valle, de manera que por este lado parecía una cinta de plata que rodeaba la colina, y solo dejaba un pequeño istmo que servía de avenida a la mansión en cuyos bordes crecían altos chopales.

Pero aunque parecía tan débil esta barrera, era, sin embargo, muy temible, porque aquellos prados tan verdes, aquellos canchales tan floridos ocultaban hornagueros, y un terreno perdido que cedía bajo sus pies. Desgraciado

ro- y pronto llegaron á un patio inmenso, en cuyo centro habí-
de- pos grandes chesnos que aumentaban la oscuridad; y ba-

...también en el teatro se demostró el júbilo que desde la ma-
ñana de este día reinaba en todos los habitantes. La compa-
ñía dramática preparó una escogida función, y habiéndose
colocado la noticia de que el retrato de S. M. se colocaría
en el palco de ayuntamiento, la concurrencia fue inmensa
habiendo vacante ni una sola localidad, lo cual no se ha-
bía verificado en la presente temporada. Las señoras, elegan-
temente vestidas, realizaron en estremo lo agradable de la fun-
ción. Tanto esta como las demás del pueblo terminaron su-
así habiéndose el menor insulto ni disgusto.

VIGO (Galicia) 24. Nada hay comparable al placer y en-
tusiasmo con que se recibió en esta la fausta nueva de ha-
berse declarado mayor de edad á nuestra adorada é inocente
Reina, personificación de nuestras pasadas glorias, y símbo-
lo de nuestras esperanzas. Aun los menos afectos á la recién
creada situación, parecían como fascinados y arrastrados
por el general y espontáneo movimiento de alegría y júbilo,
y de ello nos felicitamos porque, ya que no sincera siempre
es muy significativa participación.

Tan feliz suceso y los días de S. M. se celebraron aquí á
unísono, y los festejos dispuestos al efecto por la corporación
municipal, fueron los mejores que la premura del tiempo y
la escasez de recursos permitían. El estampido del cañon y
el repique de campanas fueron los preludios de esta
solemnidad y la señal de un día de solaz para el pueblo. A las
veinte y tres, el aspecto de las casas ostentando coladuras por todas
partes, era variado y vistoso. Luego el ruido de las bandas
militares y de repelidos disparos, de voladores y campanas
reunido con la melodía de las músicas, y con el alegre
resaca de la gaita gallega, formaban una armonía estrepitosa
que tanto conmueve y regocija. Un vistoso simulacro de ali-
cheo y de contrabando en la playa, ejecutado con propiedad, dió
lucido á la función de la mañana que concluyó con un pa-
sodantístico bajo mas de un concepto. En una carreta
de alquiler y bajo un gracioso dosel, iba el retrato de S. M.:
cuatro jóvenes lujos, y convenientemente vestidos de marine-
ras tiraban del carruaje, y las corporaciones, autoridades,
milicia nacional de ambas armas, los carabinieri de Hacia-
da, y un numerosísimo y escogido concurso acompañaban
al cuadro, al que se volaban alegres y respetuosas las mi-
licias, cual si fuera el original, tesoro de tantas espe-
ranzas. Concluido el paseo cogió el mismo retrato el alcalde
y le colocó al son de la marcha real, bajo otro dosel forma-
do en el balcón de las casas consistoriales, y dió luego dos
disparos entusiastas á la Reina y á la Constitución, que fueron
entusiastas del mismo modo por los nacionales con las armas
puestas, y por los concurrentes sombrero en mano.

La tarde se destinó para un solemne *Te-Deum* en acción
de gracias al Omnipotente; y la concurrencia que asistió á
este acto no fue menos numerosa ni florida que la de la ma-
ñana.

Por la noche hubo iluminación y voladores de varias cla-
ses, y en la plaza, al resplandor de las luminarias y de algu-
nas hogueras que ardían, una muy buena música colocada en
tribuna con todo y coladuras, tocaba variadas y escogi-
das piezas.

Al siguiente día se dió un baile por suscripción, y allí com-
pitió el número de concurrentes con la elegancia y esmero
de sus trajes, y con la elegancia y esmero del local ad-
ornado al efecto. Contadas eran las familias acomodadas que no
tenían un representante en aquella reunión; y las señoras ma-
yores, como las jóvenes y bellas, se habían apresurado á tri-
butar gozosas este homenaje á su Reina, pareciendo afanas de
que el cetro y la corona de dos mundos, descansase en las ma-
nos y sienes de una augusta persona de su sexo.

VIGO 25. En el día de ayer á la mañana, las salvas de ar-
tillería del bergantín goleta *Constitución* y goleta *Minerva*,
ambas guarda-costas, así como también de la goleta de guerra
Díaz, nos anunciaron ser el día del santo de nuestra inocente
Reina Doña Isabel II. A las doce se cantó un solemne *Te-Deum*
al que asistieron las autoridades civiles y militares, como tam-
bién la oficialidad de varios cuerpos de esta guarnición: entre
ellos se hallaba el señor Macarion, no habiéndolo podido ve-
rificar el Excmo. Sr. Cotner por hallarse indisputado y ha-
bersele aplicado sanguijuelas. A esta hora se repitieron las sal-
vas, é igualmente al ponerse el sol por el bergantín goleta
Constitución, pues á las diez de la mañana ya estaban á la ve-
la las dos goletas. Por la noche hubo iluminación, música y
voladores.

FERROL 20. El día de nuestra augusta Soberana y la de-
claración de su mayoría, han sido festejados en este pueblo
con el debido; reinando en medio de la diversion el mayor ór-
den. Por la mañana hubo las salvas de ordenanza, y se adorna-
ron las casas con vistosas coladuras. A las doce dió principio
el festejo en el palacio del Excmo. Sr. comandante general
del departamento, tocando la música del provincial de Mondo-
nido una escogida pieza. A las tres y media comenzó la gran
parada de las tropas de la guarnición y milicia nacional, pasan-
do en columna de honor por delante del retrato de S. M., co-
loando con bastante gracia en la fachada de las casas consisto-
riales. El benemérito cuerpo de España daba la guardia de
honor á S. M. En seguida las tropas y la milicia pasaron por
las principales calles, y desfilaron á sus cuarteles. Por la no-
che se iluminó vistosamente la casa consistorial, y echando al
aire centenares de cohetes, se tocaron diversas piezas por la
música de dicho provincial. La población iluminó también sus
casas, siendo muy pocos los que dejaron de tomar parte en
esta demostración de su júbilo. A las diez comenzó el baile de
mascaras en el salón filarmónico, el que estuvo bastante ani-
mado, sin que se notase el mas leve motivo de disgusto.

Noticias de Zaragoza.

ZARAGOZA 29 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

La situación de esta capital y provincia empeora por mo-
mentos. Las órdenes finisiminas del Sr. Caballero y los ma-
nos de personas que en esta y en esta trabajan sin descanso
para amontonar obstáculos á todo orden y encender acaso nue-
va hoguera de rebeliones y trastornos, han alentado extraor-
dinariamente á los enemigos de la Reina y de la Constitución
y causado un disgusto y alarma general.

Los esparteristas han tenido ya sus reuniones para la elec-
ción de ayuntamientos, y se asegura de positivo que presentan
para alcaldes á los Sres. Morrao (D. José) D. Diego Pardo
y D. Gerónimo Martín, comandante que era del batallón de
nacionales disuelto por el general Concha.

Al propio tiempo sabemos que habiéndose dado la orden
de que los cuerpos de milicia nacional de la provincia, que se
organizaban en nueva brigada en estos últimos años, per-
diesen esta organización, quedando los batallones y compa-
ñías bajo las inmediatas órdenes de los ayuntamientos, sus ge-
fes legales, se han negado los gefes de dichas brigadas á
cumplimentar la orden, y uno de ellos ha acudido á la dipu-
tación provincial manifestando no había cumplimentado la
orden por creerla ilegal. La mayoría de esta corporación ha
aprobado su conducta, y al propio tiempo ha dispuesto se en-
treguen inmediatamente las armas á la parte de la milicia
nacional desarmada de Caspe y la Almonia. No parándose
aquí, se han negado á dar cumplimiento á la quinta de 25000
hombrés, fundados en que las Cortes no han aprobado aun
esta medida.

Estos hechos son gravísimos, tanto mas cuanto tienen de
un cuerpo cuya mayoría en un principio se mostró decidida á
hacer frente en unión con las autoridades á la anarquía y al
desorden; y esto nos hace ver que hay una mano oculta que
está sembrando los gérmenes de nuevos trastornos, bajo el ri-
diculo pretexto de que se quieren reacciones; voz con que se
alarman los ánimos.

Noticias de Cataluña.

FIGUERAS 25 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

Los rebeldes han dejado de molestarnos desde el día 25
por la tarde, en cuya salida tuvieron algunos muertos y he-
ridos, pues ayer no hicieron mas que dos disparos al ano-
cheo, y 25 esta tarde, sin haber dirigido ninguno sobre la
villa. La mayor parte los han dirigido á Vilabertran, pue-
blecito muy inmediato á esta, donde tiene establecido el cuar-
tel general el Sr. conde de Reus.

Todos los días sale la canalla de la plaza para custodiar el
ganado que apacientan en sus inmediaciones, echando á per-
der los sembrados, lo que ocasiona algún tiro de poca con-
sideración, porque los sitiadores no hacen mas que observar,
por ahora. La fuerza numérica de estos, es muy corta para
establecer un bloqueo riguroso, y así es, que cada día entra y
sale gente del castillo.

Esta tarde los rebeldes han llegado hasta una casa de cam-
po que está á tiro de cañon de la plaza, y se han apoderado
de un rebaño propio de D. Antonio de Goyola, alcalde prime-
ro constitucional de esta villa, á pesar de hallarse dicha casa
no mas que un cuarto de hora distante del cuartel general.

La venida de tropas de todo punto indispensable, para que
los devastadores de este país empuen á conocer que están
sitiados, y sino se harán cada día mas insolentes.

Se asegura que mañana ó pasado mañana llega el capitán
general, única persona con quien se dice entrarán los rebel-
des en negociaciones. ¡Quiera el cielo que mejore pronto nues-
tra situación!

BARCELONA 27 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

Vamos ya entrando en el estado normal, si bien todavía
ni han cesado del todo en sus planes los enemigos del orden
público, ni ha vuelto al corazón de los leales la confianza com-
pleta. Témese y con razón que el gobierno no quiera acabar
con el desorden y la anarquía, y como una prueba de ello
se presenta el decreto del Sr. Caballero para la elección de
ayuntamientos, que nos ha traído el último correo y que ha
causado en esta ciudad la sensación mas dolorosa. Y no se
crea que por temor á que vuelvan á imperar aquí los constantes
y encarnizados enemigos de la tranquilidad de Barcelona
cosa imposible de todo punto, vista la opinión que hoy es ge-
neral en estos habitantes. Pueden Vds. estar seguros que sea
cualquiera el método de elección, serán nombrados en Barce-
lona y su provincia lo mismo para diputados á Cortes que
para concejales, hombres amantes de su Reina, de la libertad
y del orden público. Pero tememos lo que acontecerá en otras
provincias y tememos que no se quiere gobernar y dar á la
España la paz que con afán desea.

El día 5 de diciembre empezarán en la provincia las elec-
ciones de diputados y senadores, y aunque aun no está forma-
da la candidatura, creo poder asegurar á Vds. figurarán en
ella los Sres. Alea, Gallano, Sayró, Ruiz de la Vega, y
otros distinguidos ciudadanos.

El Constitucional ha suspendido su publicación por algún
tiempo. En cambio ha vuelto á salir á luz la *Prosperidad*, y
además tenemos la *Verdad*, el *Cine*, y el *Imparcial*, perió-
dicos todos que están en el mejor sentido.

IAEM.

(De la Prosperidad.)

Anteayer por la tarde llegó á esta ciudad nuestro dignísi-
mo obispo c. Excmo. Sr. D. Pedro Martínez de San
Matín, habiendo suspendido la santa visita en razón á la cru-
deza del tiempo, y el llamar las circunstancias á esta ca-
pital á todas las autoridades superiores.

No podemos pasar en silencio el rasgo de generosidad y
desprendimiento, que en celebración de los días de nues-
tra Reina y Señora Doña Isabel II, dió su Excmo. Ilustri-
sima en Villafraña, pues al salir del solemne *Te-Deum* que
se celebró en la parroquia iglesia de aquella villa, por el
advenimiento al trono y jura de S. M., manda entregar de
su bolsillo el plus de 2 rs. vn. á cada soldado, 5 á cada ca-
bo y 4 á cada sargento de aquella guarnición, como asimi-
so mismo 2 rs. á cada preso, y una respetable limosna al hos-
pital. Llor al digno prelado que gobierna nuestra diócesis.

IAEM.

(Del Imparcial.)

En la historia de todos los pueblos se celebra una semana,
en memoria de la creación ó regeneración del país, y las
leyes obligaban á todos los patriotas á observar la gran se-
mana, para que quedara como tradición no se olvide jamás,
por remota que sea la generación á que pase la causa de la
celebración; para los judíos era la huida de Egipto, para
los romanos los saturnales; para los cristianos la pascua
y para los de la república francesa los sancuotides. Barce-
lona conservará en su historia su gran semana, y es la que
hoy fenece.

Todo contribuyó á hacer mas solemnes los acontecimientos
que iban á sucederse: principio el día 19, y un hermoso sol,
del que el cañon anunció la salida, presentó el presagio de
una era de paz y de ventura para la industria y desgracia
capital de Cataluña. La mas franca alegría y el mayor re-
gocio hacían palpitar á todo corazón verdaderamente español
al saludar el primer día que la nación presentaba sus sín-
ceros homenajes á su Reina rodeada de toda la majestad y
omnipotencia de la corona. Los emigrados á los pueblos cir-

cía; se detuvo y pasó sus miradas alrededor con melancolia.
—Ya conocéis esta habitación, dijo Lambert, colocando
su escopeta sobre la campana de la chimenea y descombar-
zándose de su trage de caza.

—Sí, replicó Alfredo, he pasado en esta casa momentos
muy felices; os acordáis, Lambert, que cuando volvíamos
de la caza con Gustavo encontramos aquí á Adelaida y á la
Buena mujer que nos esperaban para...

—Luisa, interrumpió Dionisio vivamente, no ha vuelto
aun mi madre? En verdad que los enfermos y los desgracia-
dos la harán perder la cabeza.

—Está en el palacio, mi amo, contestó la criada conti-
nuando su ocupación; la señora la envió á llamar para...

—Bien está; lo que mi madre ha ido á hacer al palacio na-
da te importa... Traémos un jarro de cerveza á la botica, y
avísanos tan luego como venga.

Al mismo tiempo tomó una lámpara é hizo señas al via-
jero que le siguiese á un pequeño gabinete inmediato á la co-
cina, que parecía ser una especie de laboratorio de farma-
cia. Allí era donde la madre del arrendador de la quinta de
l'Oserai, la Buena mujer, como la llamaban, preparaba los
remedios que distribuía gratuitamente á los pobres enfermos
de las cercanías.

—Aquí á lo menos podremos hablar descansadamente...
Sabéis, M. Duclerc, que mi nuevo amo y yo no somos
muy amigos, y temo que una palabra en contra suya lle-
gue á sus oídos... Esta es la causa por que no he querido
entablar conversación, hasta que los curiosos y parlanchines
de la quinta no pudiesen oírnos. Esperad un momento; has-
ta que esa endiablada de Luisa no traiga la cidra, por-
que si los otros tienen los oídos abiertos como cañones de
chimenea, se puede decir de esta que los tiene tan largos
como la puerta de un granero...

convencidos aceptaron el agüero que les ofrecía tan hermoso
día, y empezaron á concebir esperanzas de volver á sus cas-
as, de donde les había arrancado el mas atroz despotismo.
Capitulación, paz, unión, fueron las voces que corrieron de
boca en boca; lágrimas de gozo se vieron en algunos rostros,
y la orden general acabó de llenar de júbilo todos los cora-
zones que no habían abrigado mas que tristeza después de
tres meses.

Se vió en la calle Mayor de Gracia al titulado goberna-
dor Villavicencio acompañado de un oficial de los jamánicos,
y entonces nadie dudó de la existencia de las negociaciones.
El desenlace debía verse el día 20. ¿Qué noche tan larga!
¿Cuántas conjeturas, cuántos comentarios se harían en aque-
lla dichosa noche! Cuando el nuncio de Gracia publicó un
pregón "que al toque de diana se rompería el fuego si los
sitiados no se entregaban con arreglo á las modificaciones
propuestas por el Excmo. Sr. general en jefe"; entonces
todos empezaban á desmayar, algunos trasladaron sus aju-
des á lo alto del barrio de Gracia, creyendo positiva la pu-
blicación del nuncio, cuando no era mas que condicional.
Pero vale mucho un por si acaso.

Al amanecer del día 20, música por todas partes, ale-
gría; sitiados y sitiadores, griegos y troyanos van á darse el
osculo de paz.

Las tropas vestidas de gala entraron efectivamente á las
once de la mañana. El pueblo las siguió hasta donde se le
permitió la línea, y todos miraban con ansia una ciudad, en
donde tenían sus intereses, su fortuna toda, y de la que se
habían hallado separados por una valla insuperable. "Tres
días, decían todos, aun tres días (qué plazo tan remoto) ol-
vidaban los ochenta días transcurridos desde el día 5 de se-
tiembre, y solo los tres días que les separaban de Barcelona
les parecían menos llevaderos que el tiempo pasado de su des-
tierto. Las mismas ansias, las mismas conjeturas que la noche
anterior, pero ningún temor ya de granadas ni balas rasas de
la plaza, en los tres días promueven la conversación general.

El día 22 amanece, ¡día grande! El Excmo. señor capitán
general ha dado la orden de abrir las puertas de Barcelona
á todos sus moradores, mediante á que habían desaparecido
los motivos de diferirlo á tres días. Las puertas del Angel y
de San Antonio se vieron obstruidas por el gentío inmenso
que entraba ó salía; en medio de la turba se dejaron ver al-
gunos cuadrúpedos vacunos, víctimas que debían ser inmoladas
en los altares gastronómicos, y que no parecían haberse
hallado en el caso de entenderse ni con Muntz ni con Ortiz.

Hacia las tres de la tarde salieron por la puerta del Angel
unos trescientos ó cuatrocientos nacionales, casi todos conde-
corados con varias cruces de distinción por acciones de pro-
nunciamientos, la mayor parte armados de sables, y se diri-
jían á Gracia con el objeto de gustar el vino de este año que
sus proezas marciales no les habían permitido probar hasta
entonces. Empezaron á cantar y gritar, y victorear, y de viva
la unión, llegaron por períodos á decir victoria y causaron el
desorden, por cuyo motivo el Excmo. señor general en jefe se
vió obligado á desarmarlos como se verificó en las demás días
de la semana.

Congratulémonos, de estar en Barcelona, de haber entra-
do en ella sin efusión de sangre. El infatigable y entendido
general Sanz, es á quien debemos estos beneficios: recibe
pues el voto de gracias que le dirigimos, su nombre inscrito
en los anales de Barcelona lo está también en el corazón de
los verdaderos catalanes y de los amantes de la huma-
nidad.

Mas vale que se salven cien delincuentes que no que pe-
rezca un inocente.

Boletín extranjero.

El *Galignani* copia al *Malta Times* de 15 del mes
anterior, en el que se lee que el duque de Aumale
había llegado á Malta, desde donde seguiría á Argel.

Según los embajadores europeos dirigiendo notas
al divan sobre el suplicio del armenio. La Puerta no
ha dado todavía contestación á ninguna de ellas. Los
acontecimientos de Grecia han causado turbulencias en
las provincias fronterizas de Turquía, habiendo dado á
conocer las tropas su descontento. Los ministros turcos
mutuamente se acriminan, empeñándose Riza-Bajá
en deshacerse de sus colegas: en cuanto á él cuenta con
la confianza del sultan y la influencia de la sultana ma-
dre, interesada en que su hijo confíe en Riza. Trátase
también de que vuelva á ser ministro el célebre Kos-
rew-Bajá.

Estafeta de las Embajadas.

Por este conducto recibimos periódicos de Londres
hasta el 23 y de París hasta el 25. Los primeros
solo contienen de importante la continuación de los
debates sobre la acusación de Mr. O'Connell en el tri-
bunal del Banco de la Reina de Dublin, aunque á
decir verdad, la acusación en forma no ha empezado
todavía, estándose solamente discutiendo puntos de
mera fórmula, que tanto campo dan en la legislación
inglesa para la prolongación de las causas crimi-
nales.

La mayor parte de los periódicos de París no dicen
una palabra sobre la capitulación de Barcelona. El
Journal des Debats es el solo que se ocupa de este
acontecimiento que considera como el principio de
una era de reorganización en España. Sentimos no
tener suficiente espacio para trasladar íntegro á nues-
tras columnas el artículo á que aludimos. Respecto á
las demás noticias del reino vecino, nuestros lectores
las hallarán en la carta de nuestro corresponsal que
insertamos á continuación.

BOLSA DE PARÍS.

Fondos franceses al contado.—Cinco por ciento,

Apenas había acabado este gracioso panegírico, cuando la que
era el objeto entró con un jarro de cerveza y dos vasos. Así
que lo hubo colocado todo sobre una mesa, un gesto ame-
nazador de su amo la hizo huir con presteza.

—¡Ah! ya estamos solos y no sin trabajo, dijo Lambert
llenando los vasos hasta arriba; á vuestra salud, Mr. Alfredo,
y á la feliz casualidad que ha impedido á tan digno joven
como vos ser pasto de los peces.

—Gracias, mi buen Dionisio, contestó el viajero gustan-
do el contenido de uno de los vasos, mientras que el labra-
dor vaciaba el suyo de un solo trago; pero apresurados, os
suplico, á satisfacer la impaciencia que me devora. Sabéis
poco mas ó menos la especie de relaciones que he tenido
con la familia de Saint-Chaumont á quien pertenecía l'Ose-
rai. Yo era lo mismo que ese... Grandchamp, vuestro amo
actual, condiscípulo y amigo de Gustavo de Saint-Chaumont,
y venia todos los años á pasar aquí seis semanas. En una de
estas visitas me enamoré perdidamente de Adelaida y tuve
la dicha de hacerla participar de mi amor.

Puede decir ahora que he perdido para siempre las esperan-
zas, ahora que por una deplorable fatalidad pertenece á otro,
que ella se comprometió conmigo por los juramentos mas so-
lemnes, y tenía motivos para creer que jamás pensaría en rom-
perlos. El mismo Gustavo había consentido en nuestra unión
que debía hacernos hermanos... Dionisio, le eisteis hablar de
estos proyectos?

—Sin duda, sin duda, replicó Lambert tratando de intro-
ducir en su pipa tres veces mas de tabaco del que podía con-
tener; en efecto, al hablar de todo esto en el país, y sea di-
cho de paso, hubieran preferido tenernos por amo en lugar de
ese Mr. Grandchamp, que no puede herir un pato á diez pa-
sos de distancia y que siempre está gruñendo como un perro

121 fr. 60, 55 c.: Tres por ciento 81 fr. 90, 85,
96 c.

Fondos españoles al contado.—Activo 30 3/8 1/4
3/8: Pasivo 0.

Correspondencia extranjera.

PARÍS 25 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

Empezará la carta esta semana hablando de las cosas de
esta tierra. El conde de París, hijo primogénito del duque
de Orleans, y heredero presuntivo del trono, ha estado en-
fermo estos días, pero ya se halla de nuevo restablecido. Su
primo el conde de Eu, hijo del duque de Nemours, está tam-
bien algo indisputado.

El general Valécs, capitán general que ha sido de la isla
de Cuba, ha llegado últimamente á París procedente del
Havre y de los Estados-Unidos, á donde el mal tiempo le
había hecho arribar desde la Habana. Después de una corta
permanencia en esta capital en donde ha tenido la honra de
presentar sus respetos á S. M. la Reina Cristina, ha conti-
nuado su viaje á Madrid.

El domingo 19, días de Santa Isabel hubo recepción ge-
neral en el palacio de la Rue Courcelles. Cuantos españoles
de nota se hallan actualmente en París, así como varios fran-
ceses y otros extranjeros de distinción concurrieron á ofrecer
sus respetuosas felicitaciones á la augusta madre de Isabel II,
que en esta como en todas ocasiones, dejó á cuantos tuvieron
la honra de llegar á su presencia, prendados de aquella bon-
dosa afabilidad que es uno de los distintivos de su noble y
elevado carácter.

Todo el ministerio francés, y á su cabeza el venerable
presidente del consejo, mariscal duque de Dalmacia, se
trasladó en cuerpo al palacio de S. M. y fue igualmente ad-
mitido á presentarle sus parabienes. El rey y la reina de los
franceses con toda la real familia habían estado por la mañana
á visitar á su augusta sobrina con tan plausible motivo.

El conde de Bresson, según dije á Vds. el correo anterior,
está para trasladarse á su nuevo destino de embajador en Ma-
drid. Ya saben Vds. que este caballero ha estado acreditado
por algunos años en la corte de Prusia como ministro pleni-
potenciario. Un escritor francés que pertenece á la aristocrá-
cia de este país y acaba de publicar un viaje al Norte de Eu-
ropa, dice hablando del conde de Bresson, á quien conoció en
Berlin, las palabras siguientes: "La Francia se halla actual-
mente representada en Prusia por un ministro que reúne
cuantas condiciones se exigen de un hombre público en los
tiempos en que vivimos. La opinión que tiene formada de
la importancia de su puesto, no se deja conocer por
ninguna estudiada afectación de misterioso silencio, ni
por un sistema de inútiles reticencias, y nadie advierte el
carácter de que se halla revestido, sino es para reconocer en
su persona todo el mérito que se requiere para llenar las fun-
ciones de su empleo. Adivinando con el mas delicado tino
cuáles son las necesidades y las tendencias de las sociedades
modernas, camina tranquilamente al encuentro del porvenir,
sin desatender las lecciones de lo pasado y pertenece á aquel
corto número de hombres de otros tiempos, que tan necesari-
os son al presente." Me ha parecido trasladar aquí este rá-
pido extracto de una obra que goza en el día de mucha apre-
ciación, para que puedan Vds. formar una idea de la opinión
que disfruta el nuevo embajador francés.

Hace algunos días que recibimos aquí la grata noticia de
la entrada de nuestras tropas en Vigo, y del pronto término
que ha tenido aquella escandalosa insurrección. Lástima es
que sus principales autores hayan podido evitar con su fuga
el castigo ejemplar á que se habían hecho acreedores; y que
allí como en otras partes haya quedado impune el contajoso
crimen de rebelión. Mucho ha llamado la atención de las
gentes la singular coincidencia de haber sido un vapor inglés
el que desembarcó en las costas de Galicia á Iriarte y demás
gefes que han capitaneado dicha insurrección, y que también
haya sido á bordo de un vapor de la misma nación donde se
hayan refugiado los principales personajes que habían figu-
rado en la misma. Inútil es hacer comentarios sobre tan rara
combinación, pero conviene recordar por lo que valga, la
conducta tan opuesta que observaron los ingleses cuando fue
bombardeada Barcelona por los agentes de Espartero, las de-
claraciones que entonces hicieron los comandantes de los
buques de guerra que se hallaban en aquellas aguas, la in-
humanidad con que se rehusaron á recibir á su bordo á los
desgraciados que entonces huían de la atroz venganza del
ex-regente, y por último, las infundadas acusaciones que la
prensa inglesa prodigó entonces al cónsul francés Mr. Les-
seps, por la conducta tan noble y honrosa que observó en
aquella ocasión.

Nada se ha resuelto todavía acerca del deplorable con-
flicto suscitado entre el alcalde (maire) de Angers y el ayun-
tamiento de aquella ciudad. Algunos periódicos y entre ellos
el *Constitutionnel*, sostienen que no hay mas que dos alter-
nativas, la destitución del maire, ó la disolución del ayun-
tamiento; fuera de este dilema todo sería ilegal, según los
mismos periódicos. Pero el *Journal de Paris*, diario conser-
vador, al rebatir esta doctrina, demuestra con el texto
mismo de varios artículos de la ley, que el incidente en
cuestión está previsto en la misma, y que si llegase el caso
de que el presupuesto de aquel distrito no hubiese sido apro-
bado antes de deber empezar á ponerse en ejecución, po-
drán, según la ley, continuar cobrándose los arbitrios y
atendiéndose á los gastos hasta la aprobación del presupe-
sto en la misma forma que el año anterior, de suerte que el

enfermo... Pero permitidme que os pregunte, mi querido
Mr. Alfredo, por qué diablos, cuando vuestros negocios esta-
ban en tan buen estado con nuestra señoría, os fuisteis á bu-
scar aventuras con los antipodas, dejando detrás un rival ma-
ligno que trataba de jugaros una mala pasada?

—¿Qué queréis, Dionisio? Soy como ya sabéis, hijo único de
un negociante de Abbeville, y mi padre hace un gran comercio
de exportación. En el momento en que iba á declarar á mis
padres mi pasión por Adelaida y á pedirles su consentimiento
para nuestro casamiento, me anunciaron que uno de los
corresponsales de los Estados-Unidos acababa de morir, y
que si no me apresuraba á ir á sostener nuestros derechos
en América, íbamos á perder una cantidad considerable, lo
que podía acarrear la ruina de nuestra casa. En esto iba el
honor de nuestro nombre, y no titubeé en emprender este
viaje; pero antes de hacerlo vine á recordar á M. de Saint
Chaumont y á su hermana la promesa que ambos me ha-
bían hecho; me la renovaron de la manera mas positiva,
y partí sin desconfianza... Al llegar aquí he sabido á la vez
la horrible muerte de Gustavo, y el casamiento de su herma-
na.

—Uno de estos acontecimientos es la consecuencia del otro,
replicó Lambert con tristeza; pero si os he de decir lo que
pienso, lo ocurrido aquí ha causado admiración á muchas
personas, y entre ellas á mi. Mi misma madre, que como
sabéis es una especie de tutora y confidente de Mme. Ade-
laida, se sorprendió mas que nadie cuando se hizo la ce-
remonia, á pesar suyo; y si juzgo por ciertas palabras que
se le escaparon en el primer momento, tenía sus razones
particulares para temer un casamiento semejante para la
señorita de Saint-Chaumont... Pero os impacientáis; voy
á contaros lo que sé.

gobierno, dejando las cosas como están en Angers, esto es, manteniendo al mar en su puesto, ni cometerá acto alguno de ilegalidad, ni perjudicará a los intereses de su ciudad. De todos modos, el gobierno no puede ceder, porque el ejemplo sería funesto.

Ha atravesado últimamente el medio-día de la Francia con destino a Bayona el príncipe Carini, mas conocido en Madrid bajo el nombre de Layna. Va a Madrid en donde ya en otra ocasión desempeñó las funciones de encargado de negocios de Nápoles de donde viene actualmente, y se cree que su viaje tenga relación con el reconocimiento por parte de su corte del gobierno de la Reina Isabel, de lo que parece se trata. Nada mas ocurre que de contar sea.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 14.—Circular.

Para facilitar la circulación del Boletín oficial de instrucción pública, y ponerle al nivel de las facultades de los mas pobres ayuntamientos y maestros, S. M. la Reina se ha servido mandar que desde el día 1.º de enero del próximo año de 1844 se reduzca el precio de suscripción de dicho periódico a 24 rs. anuales, en vez de los 50 que cuesta ahora. Al propio tiempo es la voluntad de S. M. promueva V. S. por todos los medios que estén en sus atribuciones las suscripciones a tan útil publicación, haciendo que se cumpla el art. 5.º de la orden de 1.º de enero de 1841, según el cual están obligados a tener el Boletín todos los establecimientos públicos de enseñanza del reino y sus autoridades respectivas. Finalmente, quiere S. M. que en los primeros días de enero remita V. S. a este ministerio de mi cargo lista nominal de todos los ayuntamientos, corporaciones y establecimientos que en esa provincia estén suscritos al referido periódico; no dudando que para entonces en virtud de lo módico del precio, de lo necesario de la obra, y de las amonestaciones de V. S., se notará un aumento considerable en el número de suscripciones, con cuyos productos se podrán introducir sucesivas mejoras que hagan este papel mas útil e interesante para que corresponda debidamente a los fines que al establecerlo se ha propuesto el gobierno. De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 20 de noviembre de 1843.—Caballero.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Dicen de la Coruña:

La artillería y demás efectos de guerra que estaban en Pontevedra y Vigo, se están conduciendo para este parque general.

—En la universidad de Santiago se han matriculado en el curso de 1842 a 43, en filosofía 267 escolares: en teología 55; en jurisprudencia 418; en medicina 205, y en cirugía 184. Total 1,109. En el de 1843 a 44, en filosofía 548; en teología 54, y en jurisprudencia 435. Total 835. Falta el estado parcial de los matriculados en ciencias medicas en este curso, porque la última reforma de esta facultad ha impedido que las matriculas se abriesen y cerrasen cuando las demas.

—VALENCIA 27. Ha tenido lugar la inauguración del colegio de medicina y cirugía, en el día de ayer. La concurrencia fue regular. En los bancos de los convidados se vieron dos catedráticos y el director del colegio, el rector de la universidad como presidente, y el secretario para dar fe.

Esta mañana entre siete y ocho, se ha oído una fuerte explosión; parecía a un cañonazo, que nos ha llamado la atención hasta el extremo de incitarnos a saber la causa de semejante ocurrencia. Parece que en el ex-convento de San Francisco hacia la parte del campanario, tiene su laboratorio el polvorista D. Joaquín Minguet, y hallándose desde muy temprano varios trabajadores confeccionando los mistos para la composición de los fuegos artificiales que se han de disparar en las próximas fiestas, en celebridad de la jura y proclamación de la Reina constitucional Doña Isabel II; por un descuido se ha prendido fuego a aquellos, ocasionando la denotación que nos ha sorprendido, casi al punto de la ciudad mas diametral opuesto al de la ocurrencia. Según se nos ha dicho, ha habido algunas desgracias de entre los operarios, en particular uno de muy pocas esperanzas de vida.

Lamentamos semejantes catástrofes por la trascendencia que en si llevan dentro de los muros de una ciudad tan populosa. Ya en otra ocasión tuvimos que deplorar otra ocurrencia igual que causó la infelicidad de algunas familias y puso en alarma la capital. También fue el polvorista Sr. Minguet, el que nos hizo pasar tan mal rato. Aconsejámosle, pues, vaya con mas precaución, a fin de que no se repitan con tanta frecuencia los descuidos.

—PONTEVEDRA 25. Ayer entraron en esta ciudad los señores capitán general, segundo cabo, comandante general, jefe político e intendente. El primero venia de la Coruña, los otros restantes señores de Vigo. El segundo cabo, Cotoner, salió hoy de madrugada para esa corte, como diputado que es por su país, Mallorca. Este señor deja ciertamente pocas simpatías, y tienen para ello razón porque no hizo méritos para tenerlas. El capitán general con el comandante general pasan a Vigo para donde salieron hoy, regresando de mañana. El Sr. Mac-Crohon, que es comandante general, pasa igualmente uno de estos días a esa corte. Este bizarro caballero y valiente militar, en el corto tiempo que hizo estancia en esta provincia se supo adquirir con su comportamiento y fino proceder un amor tan universal de todos, como recuerdos de grata memoria, que harán sumamente difícil la elección del que haya de reemplazarlo.

Se ha mandado formar causa militar a los infidentes de la última rebelión de Vigo y a los que de esta se fugaron para incorporarse a las filas de la insurrección. Podemos asegurar que toda esta farsa será en totalidad *cero y solo cero*. En último caso tendrá que pasar a la audiencia, en donde beberá las aguas del Letheo, y gracias no salgan indemnes y mercedores de la cruz lanreada de S. Fernando...

En esta las elecciones para los diputados que faltan por elegir para la diputación de provincia, tuvieron hoy principio, pero como a la presente hora ignoramos el resultado de las mesas de los partidos, nada podemos decir, y solo si que la de la capital no se presenta mal.

Los alojamientos gravan en extremo a este pueblo; casa hay que tiene cinco y seis hombres, y personas que hacen un mes no tienen claro alguno. Los bagages no molestan menos a los pobres pueblos. Sobre esto debe el gobierno fijar su atención un poco, porque es asunto que bien merece que la fije.

—Leemos en los periódicos coruñeses:

Se ha recibido real orden disolviendo el ejército de operaciones de Galicia y Castilla.

Parece cierto que últimamente se determinó que el señor Aznar vaya a Cataluña de segundo cabo, viniendo a este distrito con igual consideración el general Senosiain, en lugar del Sr. Cotoner, a quien se manda franquear pasaporte para la corte.

—UN TESORO. De Santiago escriben al Centinela de Galicia:

El Sr. Sandino, intendente y jefe político interino, parece que entiende en el descubrimiento de un tesoro, cuyo valor hacen algunos subir a 60 millones, que dicen fue enterrado por el general francés Ney, cuando pasó por aquí en la guerra de la independencia. Parece que el sitio que lo encubre es

cercía de la iglesia de Laroño, a media legua ó tres cuartos de distancia de esta ciudad. Dicese que acompañan al señor Sandino el cónsul francés y otro sujeto tambien francés de edad avanzada, y que probablemente habrá sido el testigo presencial de la ocultación de los tesoros que se cree contienen las alhajas de oro y plata y el dinero que se buscan.

Historia de los furgones de Ney. Susírase que estos señores han sudado ya 48 millones de francos. La historia de ellos es la siguiente, según nos han informado personas que parecen estar bien enteradas. De retirada de Portugal el ejército francés y con los enemigos encima, dió orden el mariscal Ney a tres capitanes edecanes suyos, que entrasen la caja de aquel, que contenía 64 millones de francos, correspondientes a la manutención de 60,000 hombres en 48 meses. Ocultos que fueron con otras varias alhajas de gran valor, se cuenta que los soldados que ayudaron a la operación, murieron a muy luego en acción de guerra, y los tres capitanes pasaron por circunstancias particulares a incorporarse al ejército que marchaba a Moscú, dos de los cuales perecieron en aquella campaña. El que sobrevivió es el que actualmente se ocupa del desentierro de esta riqueza, habiendo dejado de efectuarlo antes de ahora, esperando a que se cumpliera los 50 años y un día, pasados los cuales prescribe en Francia el derecho de reclamación. De aquí el origen de las voces que hace años corren acerca de un prodigioso tesoro que estaba oculto en las cercanías de Santiago, con el cual nadie pudo atinar, por ser solo el único poseedor del secreto. El capitán sobreviviente y una cantinera de aquel mismo ejército, son los que se hallan de acuerdo para repartirlo ahora. Ya en el año de 25 el general francés que sitió esta plaza había enviado comisionados inteligentes a ver si se descubría algun vestigio.

—CADIZ 27. Ayer ha llegado a esta plaza el benemérito general D. Antonio Ordoñez. Pasa a Madrid a tomar asiento en el alto cuerpo colegislador como senador nombrado por esta provincia.

—Nos dicen de Granada:

“El Sr. Velo ha salido ya, según se dice, para tomar asiento en las Cortes; entre tanto siguen presos los nacionales que hicieron fuego a la tropa y con los que estuvo S. S.”

Gaceta de la capital.

—El Espectador anuncia haber sido puesto en libertad don Antonio Seijas Prado.

—En el Eco del Comercio leemos lo siguiente:

Han mediado entre los redactores actuales del *Castellano* y nosotros, explicaciones referentes a los artículos publicados en ambos periódicos en estos últimos días. Por ellas hemos quedado unos y otros satisfechos y convencidos de que ni ha habido intención de ofenderse personalmente, ni la de dejar de sostener en cualquier extremo ni bajo cualesquiera condiciones y reglas lo sentado en los artículos respectivos, cual corresponde a personas educadas bajo principios de honor y delicadeza. Y por lo que respecta a la indicación que hicimos referente a un sujeto que públicamente se jacta de pertenecer a la redacción del *Castellano*, los señores redactores actuales, que lo son hace muchos años, nos han condescendido que semejante individuo no ha tenido jamás, ni tiene participación alguna directa ni indirecta, política ni administrativa en su periódico; lo que nos complacemos en que sea así, porque los mismos señores redactores del *Castellano* han comprendido, que no era una suposición gratuita nuestra, sino que nos fundábamos en el dicho de la misma persona en cuestión, que tiene empeño en persuadir que es en efecto redactor del *Castellano*, lo cual es falso de todo punto.

—La declaración que hizo en el Senado el Sr. canónigo Cortés, en la sesión del 13 de noviembre de adherirse al voto general de mayoría de la Reina, la hizo tambien en nombre de su compañero el senador D. Mariano Miguel y Polo.

—S. M. ha paseado ayer en el Prado y ha sido asojida con los mas entusiastas vivas.

—Un periódico de la tarde dice que anteanoche se renuevan gran número de beneméritos oficiales del ejército con el objeto de hacer renuncia de sus empleos y condecoraciones a causa del famoso decreto de revalidación de las gracias concedidas por Espartero.

—Sabemos que se está ensayando y se pondrá en escena a la mayor brevedad, se beneficio del Sr. Alverá, un drama original, titulado: *El Ciudadano Marat*.

—Hemos visto el prospecto de un nuevo periódico literario, que con el título de *La luz de Sion*, saldrá a luz todos los domingos desde el día 5 de diciembre.

PROGRAMA DE LOS FESTEJOS CON QUE CELEBRARA MADRID LA DECLARACION DE LA MAYORIA DE S. M.

El ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa, de seso de celebrar el plausible acontecimiento de la declaración de la mayoría de la Reina constitucional Doña Isabel II, y el juramento prestado por esta escelsa Señora en el seno de la Representación nacional, sucesos que anuncian tantas venturas para la nación española, ha acordado los festejos que comprende la siguiente relación, con el pesar de que no sean tan brillantes y dignos como el motivo exige y como quisiera el ayuntamiento, cuyos deseos han tenido que limitarse a lo que permiten la premura del tiempo y la escasez de los fondos municipales, procurando que una gran parte de los gastos se aplique a objetos de beneficencia, que si no son vistosos a los ojos del frío espectador, llevan en si solidez y verdadera utilidad, y de seguro la cordial aceptación de la inocente Princesa, en cuyo obsequio se propone el ayuntamiento de Madrid atraer durante tan faustos días las bendiciones del mayor número posible de infortunados, grabando así en sus agradecidos corazones la memoria de la grandiosa época que hoy comienza para bien de los pueblos y para consolidación de sus libertades.

DIA SEGUNDO. Se hará una función de novillos en la plaza de toros, pasando a esta las músicas del Prado a la hora que se empiece dicha función, corriéndose cuatro toros que serán picados, banderilleados y muertos a rejoneillo; otro lidiado pantomimicamente, y seis novillos embolados para los aficionados del pueblo. La entrada será gratuita, y preferidas en ellas las personas mas pobres.

DIA TERCERO. Se colocará un tablado en el paseo del Pr. do, en el que se ejecutará una función de gimnástica, y en ambos extremos del salón dos árboles de cucañas que contendrá cada uno un canastillo de dulces, y ocho duros para premio del primero que llegue a tocarlos, elevándose a su tiempo un globo aerostático.

Se colocarán tambien a uno y otro lado de la fuente de Apolo dos músicas militares que tocarán alternativamente desde la una de la tarde hasta el anochecer piezas escogidas.

Por la noche habrá una función dramática en el teatro del Principe, en la que se cantarán himnos y versos alusivos. Se anechará con un extraordinario la comida de los beneméritos inválidos, é igualmente la de los acogidos en los establecimientos de beneficencia de esta corte, y presos pobres de las cárceles.

Después de anochecido se ejecutará una función de fuegos artificiales en la plaza de Oriente, estableciéndose dos compañías de infantería para conservar el orden y evitar la entrada del publico en el nuevo jardín. Durante el espectáculo una banda de música tocará himnos patrióticos.

Tambien ha acordado el ayuntamiento, como medio de celebrar el advenimiento de S. M. al ejercicio del poder supremo, que se pongan dos inscripciones de bronce en la fuente de las Delicias de Isabel II (Castellana), una referente a la época y al ayuntamiento que la concluyó y otra alusiva a las circunstancias, lo cual tendrá efecto con la posible brevedad.

Que se vistan dos niños y dos niñas de cada una de las escuelas gratuitas de la capital, escogiéndose por suerte entre los mas pobres y mas aplicados.

Que se entreguen al Sr. gobernador militar de la plaza veinte mil reales con destino a un refresco a las clases de tropa de la guarnición en el día 5 del corriente.

Que se haga un obsequio en el mismo día a las religiosas de los conventos de Madrid al respecto de diez reales cada una.

Que como acto benéfico tambien se den veinte reales de gratificación a todos los dependientes de S. E. que tengan de sueldo de ocho reales inclusive abajo.

Y que se den uniformes a los porteros maceros de S. E.

NOTA. Los fuegos artificiales señalados para el tercer día de festejos tendrán lugar en la noche del segundo de los mismos por ser ea la que no hay función de teatro.

Relacion de los festejos con que el Excmo. ayuntamiento constitucional de la M. H. villa de Madrid ha acordado celebrar en los días 1.º, 2.º y 3.º de diciembre de 1843 la mayoría y juramento de S. M. la Reina Doña Isabel II.

DIA PRIMERO. A las once de la mañana se dirigirá el ayuntamiento, acompañado de los señores senadores y diputados, autoridades civiles, eclesiásticas y militares, individuos de los tribunales de esta corte, jueces de primera instancia y demas funcionarios públicos que hayan correspondido a su invitación, a la real iglesia de San Isidro, donde se cantará un solemne *Te-Deum*.

Así que haya regresado el ayuntamiento a las casas consistoriales se abrirá la sesión pública y solemne para sortear seis dotes de 5000 rs. vn. cada una, la mitad de ellos para huérfanas de milicianos nacionales, y la otra mitad para huérfanas de militares, unos y otros naturales de Madrid que hayan muerto defendiendo las libertades patrias y el trono constitucional de Isabel II, y el importe del dote será entregado a las premiadas por la suerte tan luego como acrediten haber tomado estado.

Desde por la mañana discurrirán por las calles de la población cuatro danzas representando bailes de cuatro provincias con trajes de castellanos, aragoneses, gallegos y andaluces, compuesto cada baile de ocho parejas, continuando los dos dias siguientes.

Para perpetuar en beneficio de las artes la memoria del grandioso acontecimiento que en estos dias se celebra, se anunciará un concurso de artistas de pintura, escultura y arquitectura, los cuales podrán presentar dentro del término que se prefiere el boceto de un cuadro que represente el acto solemne del juramento de S. M. en el seno de la Cortes; el modelo de un bajo relieve para colocarlo en las casas consistoriales, que contenga un grupo alegórico al mismo acto y los planos de una fuente monumental alegórica igualmente a dicho suceso para construirla en el sitio que parezca mas a propósito.

Se adjudicará el premio de ocho mil reales vellón a cada uno de los artistas cuyo pensamiento merezca la aprobación del ayuntamiento en los tres ramos indicados, a cuyo efecto nombrará esta corporación un jurado, y quedarán encargados los artistas que hayan merecido el premio de la ejecución en su día de la obra respectiva, oyéndose antes para asegurar el acierto a la academia de nobles artes de San Fernando.

El programa de este concurso artístico se leerá y aprobará en la sesión pública de este día.

Se ejecutará una función de gimnástica en un tablado que se pondrá al efecto en la plaza de armas del Real Palacio, colocando a cada lado una cucaña, conteniendo la de la derecha una jaula con dos palomas y ocho duros, y la de la izquierda un canastillo de flores con otros ocho duros, que servirán de premio al primero que llegue a tocarlas, terminándose dicha función con la elevación de un globo aerostático.

Así este dia como los dos siguientes se adornarán los balcones de esta capital con colgaduras y habrá iluminación general, haciéndolo el ayuntamiento por su parte del modo siguiente:

La fachada de las casas consistoriales que mira a las Platerías con cera, y la de la plazuela con vasos de colores; decorándolas con bastidores, colocando el retrato de S. M. en el centro de la misma, y encima de la puerta que daba entrada al cuarto de banderas de la milicia nacional una lámpara imitada a piedra, y que mas adelante será de mármol, con el libro de la Constitución y la inscripción LIBERTAD, INDEPENDENCIA NACIONAL, 10 DE NOVIEMBRE DE 1843, guardando en todo lo demas consonancia con la del 1.º de setiembre que se halla al otro lado.

Se iluminará tambien con vasos de colores la fachada del cuartel de la milicia nacional.

Se formará un trasparente en la fuente de Isabel II, con figuras é inscripciones alusivas al gran suceso que se celebra en estos dias.

Se colocará un monumento dedicado al juramento de S. M., en el centro de la plaza de la Constitución, con cuatro pedestales en su circunferencia, conteniendo cada uno de ellos un conducto, vertiendo por dos de ellos vino y por los otros dos leche, simbolizando la abundancia. Esta última parte en el tercer dia desde las doce hasta el anochecer.

Por la noche se ejecutará una función dramática por cuenta del ayuntamiento en el teatro de la Cruz como mas antiguo, en la que se cantarán himnos y recitarán versos alusivos a tan grandioso suceso, invitándose para su asistencia a S. M. y A. A. y a las autoridades y funcionarios públicos de esta corte, que permita el local.

Se colocarán a uno y otro lado de la fuente de Apolo del paseo del Prado dos músicas militares, que desde la una de la tarde hasta el anochecer ejecuten alternativamente piezas escogidas, entre ellas himnos patrióticos.

Se repartirán treinta mil panes entre las personas mas pobres de esta capital.

A última hora.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 1.º de diciembre.

Abierta a la una y media y aprobada el acta de la anterior, se da cuenta de un decreto de S. M. trasladado al Senado por el Sr. Serrano, por el cual se ha servido nombrar ministro de Estado y notario mayor de los reinos al señor Gonzalez Bravo.

Se lee el dictamen de la comisión encargada de darle sobre el reemplazo de 25,000 hombres conforme en un todo a lo acordado en el Congreso, y después de una ligera discusión es aprobado en votación nominal por unanimidad.

Se da cuenta de dos comunicaciones del Sr. ministro de Estado, el Sr. Gonzalez Bravo, trasladando dos decretos de S. M. por los cuales ha venido en admitir la dimisión que de sus respectivos cargos han hecho los Sres. Luzuriaga, Canero, Domenech, Serrano y Frias.

El Sr. Ezpeleta obtiene la palabra y hace un fiel relato de los hechos acaecidos en estos últimos dias.

El Sr. Gonzalez Bravo entra en el salon y obtenida la palabra, lee, después de un ligero discurso, el acta de la reunión celebrada en palacio en la noche de antes de ayer, siendo interrumpido a cada paso por los aplausos que por todas partes le prodigaban.

Concluida la lectura, prorumpieron en vivas a la Constitución no solo los señores senadores, sino tambien los numerosos concurrentes a las tribunas públicas y reservadas.

El Sr. Presidente levantó en seguida la sesión a las tres.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 1.º de diciembre.

La importancia inmensa que la sesión que el Congreso iba a celebrar en este día debía ofrecer, atrajo a las inmediaciones del palacio donde celebra sus sesiones un gentío inmenso, como pocas veces hemos visto con motivos análogos, ansioso de penetrar en las tribunas. Tan pronto como se abrieron sus puertas, la multitud se precipitó sobre ellas, sin que fuera dada a los centinelas contener aquella masa, que sobre ellos se precipitaba. En pocos momentos se enajaron las galerías todas, notándose grande ansiedad en aquella gran concurrencia.

A la una entró en el salon el Sr. Presidente, abriendo inmediatamente la sesión. El Sr. secretario Posada subió a la tribuna, y mientras se leía el acta, se oían en las salas de fuera bastantes voces, entre las cuales sobresalía la del Sr. Madoz. Aun no terminada la lectura, entra en el salon con semblante sereno y risueño el Sr. Olózaga. En el momento una gritería inmensa salió de todas las tribunas dando vivas y fueros al mismo tiempo pero con tan atronadoras voces, que parecía venirse abajo el edificio. Siendo imposible al Sr. Presidente hacer observar el orden, cierra precipitadamente la sesión y abandona la silla. La gritería se redobla entonces en las galerías, y los señores diputados entre sí, disputan en el salon a grandes voces, notándose a algunos sumamente irri-

tados. Gritos dirigiéndose a las tribunas reclamaban el orden, que llegó por fin a restablecerse después de algunos minutos.

Un cuarto de hora después volvieron a entrar en el salon muchos de los señores diputados que se habían salido ya, y entre ellos el Sr. Olózaga, que ocupando su asiento de conseres diputados, leyéndoles un papel que tenía en la mano.

El Sr. Lopez entró tambien entonces y ocupó su asiento en los bancos del centro. Notábase que el Sr. Cortina no estuviere presente.

A las dos volvió al salon el Sr. Presidente y anunció que continuaba la sesión interrumpida. Gran número de diputados ocupan sus asientos, entre ellos el Sr. Cortina.

Aprobada el acta de la anterior, se leyeron los decretos de S. M. por los cuales nombra ministros de Estado y notario mayor de los reinos al Sr. D. Luis Gonzalez Bravo, y admite las dimisiones de sus respectivos cargos que hacen los Sres. Luzuriaga, Domenech, Canero, Serrano y Frias.

El Sr. Presidente hizo leer los acuerdos del Congreso acerca de los diputados que habiendo obtenido empleo quedan sujetos a reelección, para que se pusiera en claro si el señor Olózaga puede ó no tomar parte en las deliberaciones del Congreso. Presentó en seguida a la deliberación de los señores diputados esta duda, pero habiéndose opuesto el señor Olózaga a los términos en que esta se proponía, presenció el Sr. Posada la siguiente proposición:

“Pido al Congreso declare que D. Salustiano de Olózaga, D. Manuel Cantero y D. Claudio Anton de Luzuriaga están sujetos a reelección, y no pueden por lo tanto tomar parte en las discusiones del Congreso.”

Apoyada por su autor, el Congreso la tomó en consideración. Muchos diputados tomaron la palabra en distintos sentidos. Usó el primero de la palabra en contra el señor Olózaga, en cuya voz se notaba la agitación terrible que lo dominaba, sin embargo de su habitual serenidad. Alegó varias razones en apoyo de su opinión, haciendo presente al Congreso la necesidad de que se le oiga a S. S., que tenía que hacer revelaciones tan importantes como que de ellas dependía la ruina ó el triunfo de la monarquía constitucional.

Varios señores diputados tomaron parte en este debate no tímido en los diez rsos de los que en distintos sentidos hablaban, suma acritud, y la exaltación en que los ánimos se encontraban no pudiendo menos de escaparse en el calor del debate algunas frases de suma gravedad. Entre ellas oímos al Sr. Olózaga decir que había obrado del modo que lo ha hecho porque había sabido que ciertos hombres trataban de escalar el poder para obrar una reacción. El Sr. Madoz dijo que daba por rota la coalición uniéndose los antiguos partidos; estas expresiones fueron acogidas con desagrado, al propio tiempo que merecieron aprobación general las proterías por el Sr. Sartorius diciendo que S. S. no se separaba de la coalición, y que estaba y estaría dispuesto siempre a dar su apoyo a todos los hombres que amasen la libertad en union con el orden, cualesquiera que fuesen sus anteriores opiniones.

Suspendió por un momento esta discusión para dar lugar a una proposición del Sr. Sanchez de la Fuente, pidiendo que la del Sr. Posada pase a las sesiones. El Congreso la tomó en consideración en votación nominal por 79 votos contra 75. Mientras se verificaba esta votación, ocupó el asiento de los ministros el Sr. Gonzalez Bravo con una carter.

Pidió la palabra el Sr. Presidente, y concedida que le fue, leyó en medio del mas profundo silencio la solemne declaración de S. M. sobre lo ocurrido con el Sr. Olózaga, que insertamos al fin del extracto.

Principiaba a discutirse la proposición del Sr. Sanchez de la Fuente, cuando se suspendió la sesión por ser pasadas las horas de reglamento, y haberse acordado que no se prorrogase. Antes de levantarse, el Sr. Olózaga con suma agitación anunció una interpelación al gobierno. 1.º sobre los medios secretos que se han puesto en juego para derribar el último ministerio; 2.º sobre la formación del actual, y 3.º sobre la declaración que acababa de leerse, hecha sin haber ministerio.

El Sr. Gonzalez Bravo ministro de Estado dijo que contestaría oportunamente. Acto continuo se levantó la sesión siendo las cinco y media.

Documento interesantísimo.

D. Luis Gonzalez Bravo, ministro de Estado y notario mayor interino de los reinos:

Certifico y doy fe: Que habiendo sido citado de orden de S. M. la Reina nuestra Señora para presentarme en este día en la Real Cámara, y admitido en ella ante la Real Persona a las once y media de la mañana, se presentaron conmigo, oídas tambien de orden de la Reina, las personas siguientes: D. Mauricio Carlos de Onís, presidente del Senado; el duque de Rivas y el conde de Ezpeleta, vice-presidentes del mismo cuerpo colegislador; D. Salvador Calvet; D. Mignel Gollanquer; el marqués de Peñalflorida y el marqués de San Felices, secretarios del Senado; D. Pedro José Pidal, Presidente del Congreso de diputados; D. Andrés Alcon, D. Manuel Mazarredo y D. Javier de Quinto, vice presidentes del mismo etc., etc., a presencia de mi el infrascrito notario mayor de los reinos, y de todas las personas arriba nombradas, hizo en la solemne declaración que a la letra sigue: “En la noche del 28 del mes próximo pasado se me presentó Olózaga, y me propuso firmase el decreto de disolución de las Cortes. Yo respondí que no quería firmarlo, teniendo por ello, entre otras razones, la de que estas Cortes me habían declarado mayor de edad. Insistió Olózaga: yo me resistí de nuevo a firmar el citado decreto. Me levanté dirigiéndome a la puerta que está a la izquierda de mi mesa de despacho, Olózaga se interpuso y echó el cerrojo a esta puerta. Me dirigí a la que está en frente de esta y tambien Olózaga se interpuso y echó el cerrojo de esta puerta. Me agarró del vestido y me obligó a sentarme. Me agarró la mano hasta obligarme a rubricar. En seguida Olózaga se fue, y yo me retiré a mi aposento.” Hecha lectura por mi el infrascrito de la precedente manifestación, S. M. se dignó añadir lo siguiente: “Antes de marcharse Olózaga me preguntó si le daba mi palabra de no decir a nadie lo ocurrido; y yo le respondí que no se lo prometía.”

Acto continuo invitó S. M. a que entrasen en su despacho todos los presentes y examinasen el lugar en que sucedió lo que acababa de referirles; así se hizo en efecto, entrando todos en la Real gabinete. En seguida puse la declaración en las Reales manos de S. M., quien asegurando que aquella era su verdadera y libre voluntad, la firmó y rubricó a presencia de los mencionados testigos después de haber yo preguntado a los presentes si se habían enterado de su contenido, y habiendo respondido todos que si estaban enterados; con lo cual se dió por finalizado aquel acto, mandando S. M. que se retirasen los presentes y que se depositase la real declaración en la secretaría del ministerio de mi cargo, donde quede archivada. Y para que en todo tiempo conste y produzca los efectos a que haya lugar, doy el presente testimonio en Madrid a 1.º de diciembre de 1843.

ANUNCIOS.

BIBERONES ASPIRANTES EN EL MAYOR GRADO DE PERFECCION para criar niños sin madre.

Pezomeras en igual grado de perfección, para mamar el niño sin tocar el pecho, único medio de curar y precaver las grietas. Agua sanitaria para curar y precaver el escorbuto y dolor de muelas, para fortalecer las encías y dientes que se mueven; conserva un aliento agradable y frescura en la boca por muchas horas.

Omnibus para doctores, pequeño diccionario de medicina y cirugía doméstica, por el doctor Dubois.

Ojos artificiales para personas, perfectamente imitados a los naturales.

Pomada de Farnier para curar las inflamaciones crónicas de ojos sobre todo la de los párpados.

Balsamo opodeldoco, que sirve para curar los dolores reumáticos y gotosos, y para dar flexibilidad a las articulaciones que han perdido el movimiento.

Acite del doctor Maurice, para curar la sordera y supuraciones, ruidos, dolores etc. en los oídos.

Colirio resolutivo del doctor de la Chanteri, para curar las enfermedades crónicas de ojos.

Polvos ingleses de carbon blanco para limpiar la dentadura. Dichos objetos se hallarán calle de Alcalá, número 10, cuarto principal, frente a la Aduana, en casa del dentista de S. M. y A. A.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.